¡YA NO HAY PIRINEOS!

¡YA NO HAY PIRINEOS!

REVISTA EN UN ACTO

en cuatro cuadros y un entrecuadro

ORIGINAL DE

LUIS DE LARRA y MANUEL FERNANDEZ DE LA PUENTE

MÚSICA DEL

MAESTRO FOGLIETTI

Estrenada en el TEATRO CÓMICO la noche del 6 de Octubre de 1913

MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.

Teléfono número 551

1913

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES

CUADRO PRIMERO.—El programa

EL CAPATAZ	SR.	RIPOLL.
EL DE LA ESCOBA		SOLER.
EL DE LA PALA		PEINADOR.
EL DE LA MANGA		PONZANO.
EL QUE ENCHUFA		GONZÁLEZ.
EL DEL CHUZO		DELGADO.
EL DEL LÁPIZ		ORTÍZ.
EL DE LAS CINCO LENGUAS		MORALES.
EL TÍO DE LA BROCHA	ENRIQUE CHICOTE.	
OTRO TÍO DE IDEM	SR.	CASTRO.
OTRO IDEM IDEM		MIRANDA.
SUS COMPAÑEROS	CORO DE CABALLEROS.	
UN ISIDRO	SR.	RIPOLL.
UNA ISIDRA	SRA.	FRANCO.
FERNÁNDEZ	SR.	PONZANO.
EL ZARAGOZANO		CERECEDA.
UNA TOBILLERA	LORETO PRADO.	

ENTRECUADRO.—Maix je veux voir...

MR. BORDEAUX	SR.	CASTRO.
FERNÁNDEZ		PONZANO.

CUADRO SEGUNDO.—La españolada

EL REY DE SIERRA MORENA	SRTA.	SÁNCHEZ-IMAZ.
SU HEMBRA		MELCHOR.
EL SEGUNDO		CARRERAS (M.).
LA SUYA	SRA.	FRANCO.
CENTINELA	SRTA.	BORDA.
GUADALUPE		CARRERAS (P.)
UN BANDIDO		ROMÁN.
UNA SERRANA	SRA.	MARTÍN.
UNA GITANILLA	SRTA.	LEAL.
EL VENTERO	SR.	ORTÍZ.

Bandidos y serranas (coro de señoras)

CUADRO TERCERO.—Tipos sueltos

FERNÁNDEZ	SR.	PONZANO.
MR. BORDEAUX		CASTRO.
MANUELA		LORETO PRADO.
SIMÓN		ENRIQUE CHICOTE.
UN NIÑO PRECOZ	SRTA.	LEAL.
SU POBRE MADRE	SRA.	CASTELLANOS.
UNA MAÑA	SRTA.	GUERRA.
BAILADORA		JURADO.
BAILADOR	SR.	FERNANDO.
CABEZUDO 1.°	NIÑO	RIPOLL.
IDEM 2.°		TOSCANO.
IDEM 3.°		GARCELAN.
IDEM 4.°		FERNANDO.
BATURROS		CORO DE CABALLEROS.

CUADRO CUARTO.—¡Viva España!

LAS NIÑAS TORERAS	SRTA.	SÁNCHEZ-IMAZ.
		CARRERAS (P.)
		CARRERAS (M.)
	SRA.	MARTÍN.
	SRTA.	MELCHOR.
		ROMÁN.
		ANCHORENA.
		BORDA.
UNA ESPAÑOLA		LORETO PRADO.
MR. BORDEAUX	SR.	CASTRO.

Toreros, vaqueros, monosabios, baturros y coro general

EPOCA ACTUAL

Derecha e izquierda, las del público



ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

El programa

A la izquierda vista de la verja y edificio de la Estación del Norte: al foro Palacio Real, parte de la cuesta de San Vicente y el monumento de los Chisperos; en primer término derecha el Kiosko de informaciones del Ayuntamiento. Está amaneciendo.

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón aparecen EL DE LA ESCOBA y PALA barriendo en el centro; á la derecha EL DE LA MANGA y EL QUE ENCHUFA regando hacia dentro de bastidores. EL CAPATAZ corriendo de un lado á otro dando disposiciones

Cap. ¡Vamos, vivos! Que se echa la hora encima. ¡Que van á empezar á bajar á la estación las autoridades y las comisiones! ¿Pues no habías barrido eso hace una hora?

Esc. Sí, señor; lo he barrido ya seis veces, pero en cuanto lo dejo limpio pasa una caballería, y como no está en antecedentes de lo que ocurre...

Cap. ¡Más agua allí! ¡Por ahí no!... ¡A la izquierda, que á la derecha hay barro!

Esc. Pero díga usté, señor Inacio; ¿quién es el que viene que hay que poner decente Madrid?

Cap. ¿A tí qué te importa? ¡Barre y calla! ¡Eh! ¡Así no, por la acera, por la acera! (Se va corriendo, izquierda.)

Esc. ¡Camará, pues ni que fueran á subir á pie los señorones!

Pala Eso digo yo: ¡barrer! ¿pa qué? si los que van á pisar el suelo van á ser los caballos y las ruedas de los coches.

Manga ¿Pero es que en París friegan las calles con estropajo y jabón?

Esc. ¡Pué que sí, porque aquello según dicen está eurotipizao!

Manga ¿Y eso qué es?

Esc. Que allí to está bien, y que no hay na mal. ¡Allí, pongo por caso, vas con tu mujer por la calle, y á tu mujer no la dicen na!

Manga Ni aquí tampoco; miá éste.

Esc. ¿Cómo que no? Y yo el primero, y se ruborizan las mujeres de las cosas que oyen.

Manga La mía qué se va á ruborizar por lo que oiga.

Esc. ¿Es sicalítica?

Manga ¡Es sorda!

Esc. ¿Ves? Si es que aquí to lo tomamos á chirigota, y allí to es formalidaz y decencia. ¿Tú has visto algún borracho por las calles de París? ¿A que no? ¡Dilo!

Manga ¡Claro que no!

Esc. ¿Y vosotros, lo habéis visto? Tampoco: ni yo: ¡pues así es allí todo! Allí se te acerca una señora y te vende una coliflor con sombrero.

Manga ¡Anda Dios!

Esc. ¡Como lo oyes!

Manga Andarán caras las coliflores, ¿verdad?

ESCENA II

DICHOS. EL DEL CHUZO (Sereno de villa), leyendo preocupado en un cuaderno: á poco EL DEL LAPIZ, lo mismo (Guardia urbano)

Chuzo (Con un librito en la mano.)
El sereno que es decente,
cortés y bien educado...
¡Nada, que no me entra!...

Esc. ¡Hola, señor Ulogio: tarde andamos de retirada!

Chuzo ¡Sí, retirada, sí!... Ocho días llevo metiéndome en la cabeza el nuevo tratado de urbanidad obligatorio que nos ha impuesto el Alcalde y...

Esc. Anda, es verdad; y yo no me he acordao de darle un repaso. (Sacando un cuaderno.)

Manga Aquí le llevo yo. (Idem.)

Pala Yo ni le he mirao. (Idem.)

Ench. Yo ya me lo sé. (Idem.)

Chuzo Miá que tié esto bemoles: toa la vida nos hemos pasao sin urbanidad, y porque viene un señor de fuera, hay que aprenderla en dos días.

Lápiz (Saliendo con otro cuaderno que lee:)
Todo guardia urbano
está muy obligado...

Esc. ¡Otro!

Lápiz A lavarse los lunes
y á afeitarse los sábados.

(Se pasean todos por la escena leyendo como si estudiaran, y dicen con tonillo de chicos de la escuela, su frase, cuando están frente al público.)

Chuzo El sereno que es decente,
cortés y bien educado,
debe alumbrar á la gente
sin estar él alumbrado.

Manga Cuando riegues las calles de la Corte,
aunque mojes á Maura no te importe.

Esc. Cuando barras la puerta de un convento
echa el polvo hacia afuera y no hacia adentro.

Cap. (Saliendo.) ¿Está ya eso? ¿Pero qué hacéis?

Manga Repasando el tratado de urbanidad obligatorio.

Cap. ¡Eso sí que está bien dispuesto para que no digan los forasteros!

Esc. ¿Pero usté se cree que tos los forasteros tienen educación?

Cap. ¿Y os lo sabéis ya? Os voy á examinar.

Manga ¿Usté?

Todos ¡Ja, ja!

Manga ¡Tú que no puedes, llévame á cuestas!

Cap. ¿Que no? ¡Venid aquí! ¡Vamos á ver! Suponed que yo soy un ministro que pasa por

vuestro lao muy arrellenao en su coche y fumándose un puro con sortija. (Al de la Manga.) ¿Qué dices tú al verle? (Pausa.) ¿Pero qué dice el tratado?

Pala (Leyendo.)
Cuando pase un ministro por tu lado
ponte al punto de pie si estás sentado.

Esc. (Leyendo.)
Si ves venir un coche con galones
te quitas el sombrero y te lo pones.

Manga (Leyendo.)
Si estás regando, y pasa su excelencia,
con la manga le harás la reverencia.

Cap. Al pelo: á ver tú. (Al del Chuzo.) Estás abriendo la puerta á un vecino y oyes tocar el pito a lo lejos, ¿qué haces?

Chuzo (Leyendo.)
Si oyes tocar el pito en tu distrito
acuérdate que tienes también pito.

Cap. Y si oyes tocar á fuego á media noche, ¿qué es lo primero que se te ocurre?

Chuzo Ir corriendo á mi casa á ver si es allí.

Cap. (Al del Lápiz.) Tú ves venir hacia tí un asesino con la navaja abierta; ¿qué haces?

Lápiz Apunto. (Sin leer.)

Cap. Pero se escapa.

Lápiz ¡Apunto!...

Cap. ¿Y por qué no disparas?

Lápiz ¡Porque no llevo más armas que el lápiz!

Pala ¡Achís!... (Volviendo la cabeza de pronto hacia el Capataz y estornudando.)

Cap. ¡Bárbaro!

Pala Es la urbanidad: aquí lo dice.
(Leyendo.)
Si estornudas, con presteza
vuelve á un lado la cabeza.

Cap. ¡Pero no al mío! ¡Valiente educación!

Pala Más que usté.

Cap. ¡Descarado!... Yo se lo diré al Ispetor y se lo contaré al Alcalde.

Todos (Rodeándole.)
El hombre que chismorrea
hace una cosa muy fea.

Cap. ¡Si sus doy una patá!...

Todos Se acabó la urbanidá.

(Le tiran los libros y se van todos.)

ESCENA III

Salen jadeantes EL DE LA BROCHA y sus COMPAÑEROS, todos pintores, con blusas, etc. Sacan todos bote y brocha grande

Música

Todos Venimos fatigaos,
venimos reventaos,
¡ah! ¡ah!
de tanto hacer así, (Pintando.)
por calles, callejuelas,
por plazas y plazuelas,
¡ah! ¡ah!
y rondas de Madrid.

Brocha ¡Ay de mí!
¡ay de mí!

Todos ¡Ay de mí ya que estoy reventao!
¡De este modo jamás he pintao!
Los pintores no podemos
dar brochazos sin cantar,
y llevamos con la brocha
de la música el compás.
Veces hay que no pintamos
más de un metro en todo un mes,
pues hacemos la tarea
al compás de un vals vienés.

Brocha Por favor,
por favor,
dame un beso
y verás,
que de las dichas del amor
es lo mejor hacer *chas, chas.*

—

Todos Mas si hay prisas como ahora
que urge mucho concluir,
oiga usté lo que cantamos
los pintores de Madrid.

—

Brocha La visita esperamos
de un personaje,

y adecentar la Villa
manda el Alcalde.
Venga pintura,
que con ella lo viejo
se disimula.

Todos Dale, dale, dale brocha,
dale que le das, que le das.
¡Viva la virola!
¡Viva el aguarrás!
Dale, dale, dale brocha,
etc., etc.

—

Brocha Las calles porque pasa
la comitiva,
están recién pintadas
de abajo á arriba.
Las otras calles,
están hechas un asco
lo mismo que antes.

—

Todos Dale, dale, dale brocha,
etc., etc.

Hablado

Brocha ¡Desde que estuvo en Madrid musiú Lubet, hace ocho años, no habíamos vuelto á coger la brocha: ¡somos pintores del Municipio! con eso ya está dicho to: ocho años de vagos... y ahora en ocho días quieren que dejemos decentito á Madrid!

Comp. 1.º ¡Y después de to, pa que los festejos resulten una papa!

Brocha ¿Papa? Pues pocas veces se ha hecho en Madrid una cosa más llamativa y mejor combiná. ¡Lo que es los forasteros no se aburrirán, no! Cuatro meses ha tardao el Gobierno en redactar el programa. ¿Lo habéis leído?

Todos ¡No!

Brocha Pues lo han publicao tos los periódicos. Aquí lo llevo: veréis.

Todos A ver, á ver.

Brocha (Sacando un periódico que lee.) «Gran programa de los grandes festejos en honor, etc.—Día

7: á las 6 y 45, llegada del tren mixto de Alicante; á las 7,45, llegada del correo del Norte; á las 8,45, llegada del corto de Guadalajara; á las 9,45, llegada del expreso de Barcelona.»

Comp. 1.º Que te has equivocao y estás leyendo la guía de ferrocarriles.

Brocha Por la tarde: á las 4,45, paseo de todos los forasteros por las calles de la población.—Día 8.—A las 6,45, llegada del tren mixto de Alicante; á las 7,45, llegada del correo del Norte.

Comp. 2.º Lo mismo que el día anterior.

Brocha Y que tós los días del año; á las diez, excursión á Toledo; á las once, excursión al Escorial; á las doce, excursión al Pardo; á la una, excursión á Granada; á las dos, excursión á Aranjuez, y á las tres á Leganés. Al oscurecer se encenderán los faroles de la población.

Comp. 1.º ¡Qué bonito!

Brocha A las ocho retreta...

Comp. 2.º ¡Eso está bien!

Brocha En tós los cuarteles.

Comp. 1.º ¡Arrea!

Brocha Día nueve.

Comp. 2.º Suprime lo de los trenes que será lo mismo.

Brocha A las doce banquete, á la una banquete, á las dos banquete, á las tres merienda, á las cuatro té, á las cinco banquete, á las seis banquete y á las siete indigestión.

Comp. 1.º Pero, ¿y los festejos?

Brocha Espera, hombre; corrida de toros...

Todos ¡Ah!

Brocha Para el elemento oficial.

Comp. 2.º ¿Y pa el público no? ¡Pues sí que se van á divertir los forasteros!

Brocha ¡Falta el final que es lo bueno!

Todos ¡A ver, á ver!

Brocha Día 10.—A las 6,45, salida del mixto de Andalucía; á las 7,45, salida del correo del Norte!...

Comp. 1.º ¡Adiós Madrid, que te quedas sin gente!

Brocha Y así hasta las doce de la noche.

Comp. 2.º Se habrán quebrao la cabeza.

Comp. 1.º Y pa esto han venío cincuenta mil almas.

Brocha Así verán los de París que aquí también sabemos hacer las cosas. Conque, chicos, á seguir pintando al son de las seguidillas pa pintar aprisa.

Todos Vamos. (Hacen mutis todos menos el 1.°, que se tumba delante del kiosko.)

Comp. 1.° Yo no voy, que estoy reventao.

ESCENA IV

COMPAÑERO 1.° y EL DE LAS CINCO LENGUAS; un ISIDRO y una ISIDRA; después EL DEL CALENDARIO

Lenguas (Es un guardia urbano que está dentro del kiosko.) ¡Aaaaah!

Comp. 1.° ¡Qué bárbaro! ¿Qué hace usté ahí enchiquerao, buen amigo?

Lenguas Esperar que vengan á preguntarme algo los forasteros. Este es el kiosko de las informaciones oficiales.

Comp. 1.° ¿Y se pasa usté ahí to el día? Pues sí que es cómodo el oficio.

Lenguas Y estudie usté cinco idiomas pa que lo encajonen á uno.

Comp. 1.° ¡Cinco idiomas! Que talentos hay en el mundo; miá que estudiar cinco idiomas pa llegar á guardia.

Lenguas ¡Y gracias!

Comp. 1.° Aquí se acercará ca tipo que será una risión, ¿verdá usté?

Lenguas Hay quien da diez céntimos y pide un refresco.

Comp. 1.° ¡Y habrá quien de otros diez y quiera entrar!

(Salen los Isidros, vestidos de paletos.)

Isidro ¡Una de picao! (Al del kiosko.)

Comp. 1.° ¡Je, je! ¡No lo dije!

Isidra ¡Si no es estanco, padre! ¡Es un kiosko pa limpiarse las botas!

Comp. 1.° Ya escampa.

Lenguas No, señora; aquí se facilitan datos y noticias á los forasteros.

Isidro Entonces aquí se sabe to.

Lenguas ¡Tanto como todo! ¡Todo lo de Madrid!

Isidro Güeno; pues eso es lo que yo nesecito: ¿me

hace usté el favor de decirme si voy bien por aquí pa la calle del Burro?

Comp. 1.º ¡Ja, ja!

Isidro Porque el burro soy yo que no la encuentro por nenguna parte.

Lenguas Claro; como que ahora se llama Colegiata.

Isidro Ves cómo nos ha timao el tío del candelario. ¡Como lo coja!

Isidra Nos hemos perdío, sabe usté...

Isidro Nos hemos perdío porque en Madrí no hay seriedá, ni fijeza, ni na. Como hacía veinte años que yo no venía á Madrí, pa no extraviarme por las calles me compré un *Candelario Zaragozano* con la guía de las calles, callejuelas, plazas y plazuelas que tiene Madrí.

Comp. 1.º ¡Muy bien hecho!

Isidro Bien hecho, ¿eh?; pues por haber comprao la guía no encuentro ninguna calle de las que conocía; porque ahora resulta que Echegaray, antes fué Lobo; Zorrilla, Sordo; el Marqués de Cubas, Turco; Barbieri, Soldado; Doña Bárbara de Braganza, Veterinaria; Don Alberto Aguilera, Arenero, y á Pérez Galdós le ha salío un Colmillo.

Isidra ¡La calle del Clavel se la han comío entera con casas y to!

Isidro Eso; y por si era poco, los señores concejales se han comío la Lechuga, la Berengena, medio Barquillo y toa la Paja... ¡menos mal que han dejao la Cebada!... La Biblioteca se la han dao á Arrieta; el Baño á Ventura de la Vega; en el Arco donde estaba Santa María han colocao á Augusto Figueroa; donde estaba plantao un Sauco, han plantao á Prim; encima de las Torres se ha subido el Marqués de Valdeiglesias, y donde estaba el Carbón han puesto un Peñasco.

Isidra Además se han quedao ustés en Madrí sin Minas, sin Murga, sin Panaderos, sin Rejas, sin Sartén, sin Beatas, sin Greda, sin Caza, sin Candil, sin Esperancilla y sin Afligidos. Parecía que Madrí era tan grande y tenía mucho de to; y resulta que aquí no hay más que Tres Peces, y Tres Cruces, y total Cuatro Calles y Cuatro Caminos. ¿Y quiénes se-

rían el Almirante, el Nuncio, la Priora, el Factor y la Comadre?

Isidro ¿Y de quiénes eran el Perro, el Gato, el Reló, el Espejo, la Sombrerería y el Sombrerete?

Isidra ¿Y quiénes son don Martín, don Felipe, don Pedro, doña Aurora, que también tienen sus callecitas y no los conoce nadie?

Isidro ¿Y quiénes eran los Dos Amigos y las Dos Hermanas? Porque yo tengo dos amigos que tienen dos hermanas que no deben ser esos.

Lenguas / Comp. 1.º ¡Ja, ja!

Isidro Sí, reirse, reirse; pero el candelario no sirve pa na, y á mí me han timao, y...

Zar. (Saliendo.) Calendario Zaragozano con todas las calles, callejuelas, plazas y plazuelas que tiene Madrid.

Isidro ¡Este ha sido! ¡Estafador, granuja!

Isidra ¡Padre! ¡Padre!

Zar. ¡Favor! ¡Socorro! ¡Guardias! (Huye del Isidro que le pega.)

Comp. 1.º ¡Ja, ja!

(Mutis los cuatro derecha.)

Lenguas ¡Ja, ja!

ESCENA V

EL DE LAS LENGUAS y FERNÁNDEZ

Fern. Buenos días.

Lenguas ¡Ja, ja, ja!

Fern. ¿Se ríe usted de mí?

Lenguas ¡Ja, ja, ja! (Sin poder contenerse)

Fern. ¡Es de mí!

Lenguas Si...

Fern. ¿Eh?

Lenguas Si... si. . si... no... no... puedo contenerme. ¡Dispense usté, caballero! ¿Qué desea?

Fern. Pedirle á usted un favor.

Lenguas Yo estoy aquí para servir al público.

Fern. ¿Sabe usted si ha llegado el expreso de Francia?

Lenguas Aun no; llegará antes el tren especial en que viene el señor Presidente francés.

Fern. Me alegro: yo he bajado á esperar á un em-

presario de Burdeos, pero no dejan hoy entrar en el andén: él se acercará aquí á preguntar por mí, porque así se lo he telegrafiado.

Lenguas El nombre del señor francés.

Fern. *Messié Bordó*, y el mío señor Fernández.

Lenguas Me suena.

Fern. El desea conocer las costumbres de España y los españoles de dos maneras: tal y como somos y tal como nos pintan los franceses. Yo he formado una compañía, he tomado un teatro, tengo trajes, decoraciones y todo lo necesario... y él tiene mucho dinero... y pasión por España...

Lenguas ¿Y en qué puedo servirle?

Fern. Tengo que ultimar detalles y no puedo esperarle aquí; cuando pregunte por mí le encamina usté al Teatro Cómico, que allí le espero.

Lenguas ¡Nada más!...

Fern. Nada; muchas gracias.

Lenguas Será usted servido.

Fern. (Mutis, y dice dentro.) Rica, bonita... le daba á usté un beso en... (Se oye una bofetada.) ¡Ay!

ESCENA VI

Sale UNA TOBILLERA con una caja de madera grande al brazo, de las que llevan las aprendizas de modistas

Música

Díganme ustedes si es decente
que una muchacha de mi edad,
vaya solita por las calles
con esta caja tan bestial.

Hablado

No, señor; no es decente ni medio decente siquiera, porque no se puede andar por Madrid, y no me refiero al piso, que está imposible, me refiero á los hombres, que están más imposibles todavía. ¡Qué disparates le

dicen á una por esas calles de Dios, y qué miradas á los desniveles propios de nuestro sexo!

Música

Un viejo verde sesentón
de esos que van andando así
apoyadito en su bastón,
iba ayer tarde tras de mí;
y contemplando á su sabor
cuanto podía contemplar,
me iba diciendo el buen señor
entre toser y suspirar:
¡Tobillera,
tobillera,
veo cosas que ver no quisiera,
tobillera
por piedá,
que te alargue las faldas mamá.

Hablado

Y debía alargármelas, porque esto de ser tobillera es lo más antipático del mundo. ¡Todos los hombres se meten con las pantorrillas de las tobilleras, y menos mal los jóvenes, esos se contentan con mirarlas, pero los señores maduros, como se descuide usté... las pellizcan! ¡Qué sacarán con eso!... La otra noche al subir al tranvía, me tiró un pellizco un académico de la lengua, en salva sea la parte, que todavía me duele; tengo un cardenal más grande que Aguilera: no se lo enseño á ustedes por no quitarme las ligas, pero fué aquí... aquí.. ¡Ay! yo creo que está hinchada... á ver... no; están iguales. Yo he inventao un sistema de defensa, que se lo recomiendo á mis compañeras de piernas gordas, porque me da un gran resultao. ¡Llevo siempre en la mano un alfiler de esos largos de cabeza gorda, y en cuanto hay aglomeración de gentes ó apreturas... ¡pim! ¡pim! ¡pim!... á derecha é izquierda, y se arma una de quejidos ¡ay!... ¡ay!... ¡que me quedo sola pinchando al aire! me parezco al Gallo. Al-

gunas veces también me defiendo con la cajita esta. Ayer se la metí por la boca del estómago á un senador vitalicio que me dijo; parece usted mejicana: ¿por qué? por los pronunciamientos; el chiste será malo, pero el metido que le largué fué de órdago.— ¡Otro de los inconvenientes de las tobilleras es que para niñas somos demasiado voluminosas, y para mujeres nos falta algo: yo no sé que me falte nada, pero dicen que sí, y claro, no nos hacen el amor más que los muñecos de nuestra edad! ¡Ay, qué niños, qué niños los que ahora se estilan!

Música

Hoy un pollito tan precoz
que en mucho tiempo no valdrá
ni para guisarlo con arroz
por lo esmirriado que aún está,
en una esquina estaba así
cuando por ella pasé yo,
y de repente vino á mí
y de falsete me gritó:
Tobillera
tobillera,
esta noche ni duermo siquiera.
¡Por tu culpa,
con razón,
me recetan á mí la Emulsión!

Hablado

Pues y el modo de mirar que tienen ahora los caballeretes; y que le meten á usted la cara talmente en la suya, como si la quisieran dar un bocao en las narices. La otra mañana por poco me quedo entre los dientes con la perilla de un alabardero, y solté por que sabía á betún: tuve los labios teñidos en negro ocho días. ¡Ay! ¡en cuanto yo sea mujer del todo, me largo á París de Francia: dicen que allí no se meten los hombres con las mujeres!... ¡quisiera verlo yo eso!... y que suben ellas á los techos de los tranvías; por encima, como quien dice, de las cabezas de

los hombres, y ellos, ni siquiera levantan la cabeza para mirarlas: pues como yo me subiera al techo, por encíma de un francés... me iba á decir entusiasmado...

Música

Tobillega,
tobillega,
tras de vú crusa moa la frontega;
tobillega
viv l'Españ
y yo grito, que viva la Frans. (Mutis. Telón.)

(En cuanto ha caído el telón se oyen unos compases de la «Marsellesa» otros de la «Marcha Real»; una voz grita: «¡Viva Francia!» y otras contestan: » Vivaaaa!» «¡Viva l'Espagn!» «¡Viva!»

Intermedio musical

ENTRECUADRO

Maix je veux voir...

MONSIEUR BORDEAUX en una de las butacas del pasillo del centro y FERNÁNDEZ en el proscenio, por delante del telón

Mr. Bor. Messié Fernandes... Mesié Fernandes.

Fern. (Saliendo.) ¿Qué le pasa á usted? Ya está todo preparado. ¿Qué es lo primero que desea usted ver, tipos sueltos ó...?

Mr. Bor. Ye ve vuar de trabucós, de navacas, de castañelas é de contrabandié.

Fern. Pero si ya no hay nada de eso en España: nos hemos europeizado, y no nos queda más típico que los toros.

Mr. Bor. Muá ye ve vuar á Carmen é soy toreador.

Fern. Esos son toreros de pandereta y ya los ha visto usted en París.

Mr. Bor. Muá ye vuar don Quixot é Sanxo Pansa.

Fern. Quijotes hay muchos pero...

Mr. Bor. ¿Me il ni á pa voler dan se paí si?

Fern. ¿Ladrones? Muchísimos, pero ahora no llevan trabuco: visten de frac.

Mr. Bor. ¿Le español ne por pa le navaca dans la liga?

Fern. No, hombre, si llevan las ligas en el corsé, y con los corsés de moda no se podrían agachar para sacar la navaja.

Mr. Bor. E bien: mua ye ve vuar ui españolad.

Fern. Va usted á ver una españolada; pero cuando vuelva usted á París, hágame usted el favor de decir, que aquí vestimos á la francesa, comemos á la francesa; vivimos á la europea, y que lo demás son cuentos tártaros.

Mr. Bor. ¡Bian! ¡Bian! muá ye ve vuar an gró mols... avie la navaca dans la liga.

Fern. ¡Y dale! A ver, todas las tiples de la compañía, que se pongan una navaja en la liga. Espere usted un momento: va usted á ver la españolada conque sueña. (Se retira Fernández, se sienta Bordeaux y sube el telón.)

CUADRO SEGUNDO

La españolada

Una venta andaluza á la terminación del puente de una carretera; se ve á lo lejos un pueblecito «blanco» dándole el sol de plano; la carretera serpentea desde el fondo hasta llegar á escena. La venta á la izquierda, con emparrado, mesas, taburetes, etc. Una pequeñita loma al foro derecha para el juego que se explicará.

Al levantarse el telón, aparece la escena llena de BANDIDOS españoles legendarios; en el centro, sobre un caballo enjaezado á la jerezana, EL REY DE SIERRA MORENA, llevando á la grupa del caballo á SU HEMBRA. Otro bandido le está ofreciendo una caña; la hembra está bebiendo otra: sentados á la mesa bebiendo hombres y mujeres; éstas con faldas de volantes, pero de sedas de colorines chillones, de brillo; de pie, á la izquierda, otro grupo; tumbados en el suelo algunos bandidos; sobre la loma uno paseándose trabuco en mano como CENTINELA. Ha de resultar un cuadro plástico con inmovilidad y cual tapa de caja de pasas de Málaga. Todos están mirando á la pareja que está á caballo y con la caña levantada.

Música

Vent.
Band.
Serranas } Viva, viva el descendiente
del bravo José María:
el valiente más valiente
y rey de la serranía.

El más terne y más famoso
en el arte de robar,
el bandido generoso
de la musa popular.

(Cada bandido coge por la cintura á una Serrana y ya juntos van avanzando hasta el proscenio.)

Band. Llena de preciosas joyas
tengo en el monte una gruta
y una jaca enjaezada
pa que vayas á la grupa.
Si el tesoro allí reunido
llegas un día á gastar,
corazón tengo y trabuco
para volverlo á robar.

Serranas Cuando te vieron mis ojos
sobre tu jaca andaluza
y el corazón me robaste, ¡miala!

(Jurando y besando la cruz.)

juré por siempre ser tuya.
Y desde entonces celosa
por si te olvidas de mí,
llevo en la liga una cosa

(Suben la falda y enseñan la liga en la que llevan una navaja muy visible.)

para vengarme de ti.

Band. Mi serrana.
Serranas Mi serrano.
Band. Ven, mi gloria.
Serranas Ven, mi amor.
Band. Por bonita me tienes chalao.
Serranas Por valiente te quiero á ti yo.

—

Rey Basta, basta de expansiones
que pa todo tiempo habrá:
venga vino y venga baile
que es mi gusto celebrar
el negocio que hemos hecho
á seis leguas de Graná.
La guitarra trae, ventero.
Vent. Yo la voy á rasguear.
Rey Pues que canten las mocitas
y que empiecen á bailar.
Vent. Sevillanas.
Rey Sevillanas,
que es el baile nacional.

(Balla el mayor número de parejas que sea posible.)

—

Para caras bonitas,
mi niño,
las malagueñas.

—

Para majos valientes,
chiquillo,
Sierra Morena.

—

Y para la alegría
los bailes
de Andalucía.

(A su tiempo se descompone el cuadro.)

Hablado

Mr. Bor. ¡Bian! ¡Bian! Sel sí bandoleros que moa ha visto en las cajas de pasas de Malaga.

Rey Bien tocao, tío Vencejo; los años no se le notan en los deos.

Vent. Cuando viene á mi casa el Rey de la Serranía, me siento joven; y cuando veo tanta cara de rosa, quisiá que mis deos fueran aspas de molino en día de vendaval.

La suya Pos si toca usté más de prisa cuarquiera le sigue á usté er canto.

Rey Hoy es día grande: son las dié y ya llevamos desbalijaos cuatro carreteros...

Seg. Y tos bien forraos.

Rey Ar negosio. A repartir to lo que hemos afanao hoy.

Seg. ¿Es mucho?

Rey Más de diez mil riale.

Seg. La mitá pa mí.

Todos Eso...

(Sale una GITANILLA con traje roto y pobre, desgreñada y descalza con otrosdos niños más pequeños vestidos lo mismo.)

Git. Una limosna por amor de Dió, pa esto churumbele que no han trajelao jase tre día.

Seg. ¡Pobrecillos! Mi parte de hoy para ellos.

Hem. Pues yo no soy menos.

Todos Ni yo.

Mr. Bor. (Entusiasmado.) ¡Bian! ¡Bian! (Aplaudiendo.) ¡Bandido caballeroso español!

Rey Ahí va mi bolsa.

Git. Que la Virgen bendita les libre á ustés de un mal encuentro. (Mutis.)

Rey Tío Vensejo, mas vino á los chicos que se han sofocao bailando, y tú, Gualupe, á ver si tiés en los pies tanta velosidá como er tío Vensejo en los deos. Tú, niño, avisa si ves algo sospechoso; que te suban vino, pa que se te aclare la vista. Niños, arrodear la mesa, que la Gualupe va á ver si la rompe con er peso de su grasia.

Todos ¡Arriba, niña!

Guad. Ya está arriba la Gualupe: tío Vencejo, ya estoy asperando.

Todos ¡Olé!

Música

(Todos rodean la mesa sin quitar vista al público. El Ventero toca y canta la copla, mientras la Guadalupe sobre la mesa baila un zapateado. Llevan el compás todos con palmas y las cañas chocando unas con otras.)

Vent. Mata esa araña, mi niña;
mi niña, mata esa araña,
que paece un fraile por gorda
y un escribano por larga.
Mira que te sube,
que te va subiendo,
que va por la media,
que yo lo estoy viendo,
que llega á la liga,
que quiere avanzar.
¡¡Ujujuy!!
Y en tu cuerpo
tan sonrosadito,
tan retebonito.
te quiere picar.

Todos Patea, serrana,
y repiquetea
á ver si se cae
la araña tan fea.

Vent. Qué gusto, qué gusto,
que ya se cayó,
que ya la pisao,
que ya la mató.

Taca, taca, taca,
tac...

Todos ¡La mató!

Cent. (Hablado) ¡Qué vienen! ¡Qué vienen!

(Aparecen por detrás de la loma dos tricornios grandísimos, sobre dos caras exageradas de tamaño, pero no caricaturas, de Guardias civiles, todos dan un grito de terror; unos se meten debajo de la mesa, apuntan con los trabucos, etc., etc. Cuadro plástico y cae el telón.)

CUADRO TERCERO

Tipos sueltos

Calle de Madrid á dos cajas

—

(Sale FERNÁNDEZ y le dice á MR. BORDEAUX, que sigue en el público.)

Fern. Messié Bordó: ahora va usted á ver tipos sueltos; pero esos los apreciará usted mejor desde cerca. ¡Tenga usted la bondad de subir al escenario!... ¡Por allí... por allí!...

Mr. Bor. (Sale de la sala, hablando precipitadamente francés, ó figurando que lo habla. Se retira Fernández de la escena. Pequeña pausa. Salen SIMÓN y MANUELA, tipos del pueblo de Madrid.)

Man. ¡Eh, para, Simón, para!... ¡Sooo!...

Simón ¡Qué bonito! ¡A su marido!

Man. ¡Camará, ni que te hubieran puesto un cobete! ¡Es el primer día de tu vida que te he visto andar de prisa!

Simón ¡Demasiado de prisa camina la existencia humana, pa precipitársela uno mismo!

Man. ¿Y hoy pa qué la precipitas?

Simón ¿Es que quiés que lleguemos después que se haya marchao musiú Poincainré?

Man. ¡Sí, no sea que te eche de menos!

Simón Manuela, hay en la vida de los pueblos sucesos de tal maznitú, que el que no los aprecia no es dizno de comer más que paja y cebada. ¡Ese, ese debía ser el alimento del hombre!

Man. ¡El tuyo! Si tu madre te conoció antes de soltarte; te puso Simón pa equipararte á los caballos que no se menean ni á palos.

Simón ¡Y á ti te pusieron Manuela adivinando que ibas á ser la hembra de un Simón: una hembra de verano! ¿Cómo quieres que hoy no me precipite cuando llega un correligionario? Ya oiste lo que dijo en el mitin Rodrigo Soriano: «Hay que bajar á esperar á ese.»

Man. ¿Pero cuándo has sido tú en tu vida republicano ni na?... ¡Si no eres más que un vago de real orden, con sus ribetes de sinvergüenza y sus trencillas de ¡Viva la Virgen!

Simón ¡Viva la Virgen!

Man. ¿Qué has hecho en tu vida que se pueda apuntar? Si no has servido ni para cómico.

Simón No digas eso, Manuela: acuérdate de la estatua que hacía en el Tenorio.

Man. Y una noche te quedaste dormido, ¡cataplúm! caiste al suelo desde el pedestal.

Simón Que es lo que le va á pasar á Romanones, Dios mediante.

Man. ¡Si tú no puedes representar más que dos obras!

Simón ¿Cuálas?

Man. *¡El señor Luis el Tumbón* y *La vida es sueño!*

Simón ¡Como que lo es!

Man. ¿Qué te pasaba cuando eras picador?

Simón ¿Que me dormía en la suerte?

Man. Ca, hijo; te pasabas la vida en la cama.

Simón En la cama de la enfermería.

Man. ¿Y qué te decía tu matador? «Eso te pasa porque no te pones en suerte.»

Simón ¡Miá que llamarle suerte á romperse el alma!

Man. ¡No he vivido feliz más que el tiempo que fuiste mozo de Estación, y yo vendía décimos por las Estaciones!

Simón Feliz... ¿por qué?

Man. Porque mientras tú estabas en el Norte, yo estaba en las Delicias.

Simón ¡Miá qué ingeniosa, hombre!...

Man. ¿Si te hubieras metido en política, no serías ahora concejal por lo menos?...

Simón Eso sí: ¡ves tú! Ahí te doy la razón.

Man. ¡Y quién sabe si Alcalde!...

Simón ¿Pa que me pusieran motes? ¡Necuacuam!

Man. Tú no podrás ser nunca na.

Simón Soy castizo, na más que castizo.

Man. La verdá es que más castizo que tú. nadie. ¡Tomas sorbete de arroz en Pombo, lees *La Correspondencia* en la cama, pones tu reló en hora cuando baja la bola de Gobernación, comes bellotas el día de San Eugenio, has tenido viruelas!...

Simón Y he silbao á Juanito La Cierva: no se te olvide.

Man. ¡Sacas la cédula con recargo!...

Simón ¡O no la saco!

Man. ¡Fumas en el interior de los tramvías, y llevas un cencerro á los toros!

Simón ¡Y á todas partes, míalo! (Sacando un cencerro grande.) Pa tocárselo á tó el que haga las cosas mal, llámese Romanones ó Vicente Pastor.

Música

Simón
Que el amigo Romanones
hoy gobierna la nación...
¡Tolón!
Que los hijos de esta tierra
aguantamos su gestión...
¡Tolón!
Que por suerte para todos
vacilando se le ve.

Man.
Aunque *paece* que se cae
se sostiene con un pie.

Simón
Tolón, tolón, tolón,
y no suponga usté
que es mala mi intención.

—

Simón
Que las huestes liberales
se pelean sin razón...
¡Tolón!
Que es posible que se queden
todos ellos sin turrón...
¡Tolón!
Y que Maura con La Cierva
otra vez vuelva á mandar...

Man. No lo digas ni aun en broma
que da ganas de llorar.
Simón Tolón, tolón, tolón,
y no suponga usté
que es mala mi intención.

Hablado

Man. ¿Ves?... Esta guasa no se le ocurre más que á un castizo desocupao.

Simón ¡Y hambriento! ¡Si tendremos hambre que nos hemos comido el final de todas las palabras.

Man. Y no hay cristiano que nos entienda.

Simón ¡Que no!... ¡A verlo vamos!... Ahora á mascullar el coci con mi costi...

Man. Y después al tupi, y á la noche al cine para ver tres pelis.

Simón Nos entra el aburri, tomamos el tranvi, te llevo á la Bombi...

Man. Pedimos un chori, dos chatos de monti...

Simón Bailamos el tuesten, se arma una bronquitis, nos damos dos cates...

Man. Aparece un poli...

Simón Nos lleva á la Comi...

Man. ¡Y te quita el cence!...

Simón ¡A mí!

(Se van tocando el cencerro con el estribillo de los cuplés y sale un NIÑO precoz y su pobre MADRE; el Niño de golfo y la madre de mujer del pueblo de Madrid.)

Madre ¡Pero hijo, por Dios, ven aquí!

Niño ¡No me da la gana, madre! ¿Me quié usté dejar en paz y no darme más murga?

Madre ¡Qué términos son esos!

Niño Los que me salen del hígado.

Madre ¡Tire usté ese cigarro, sinvergüenza!

Niño ¿Pero es que se ha creído usté que yo soy un choto?... A mí me deja usté ir á las capeas de los pueblos, porque ahí está mi porvenir.

Madre Pero si á tu edad...

Niño Déjese usté de edades: el hombre es hombre desde que nace... y yo ya he nacido.

Madre Y luego vienes entre la guardia civil por viajar sin billete en los trenes, ó con un hueso roto.

Niño — Ese es el empiecen de la carrera; madre, que los toros se van; madre, que ya no hay toreros; madre, que estoy haciendo muchisma falta.

Madre — Lo que te está á ti haciendo falta es una mano de azotes.

Niño — ¡Alto ahí! No sea usté anticuaria; eso era en el siglo pasao... hoy la juventud que avanza...

Madre — ¿Pero qué has hecho tú y otros como tú?

Niño — ¿Que qué hemos hecho? Friolera: menuda labor... Aburrirnos con el *Quijote*; dormirnos con Echegaray; llamar chiflao á Azcárate y reirnos de Unamuno. Ya eso y mucho más está borrao del mapa para siempre, y en cambio nuestra labor quedará *per sécula*... Nosotros los modernos hemos inventao tóos los timos ingeniosos que tién miga. Fíjese usté: «¡Con esa capita no tendrá usté frío!... ¿eh?» «¡Ahí va, ahí va, el tío del gabán!» «Y de la niña, ¿qué?...» «¡Toribio, saca la lengua!» «¡Polka, maestro!» «¡Eh, eh! ¡lleva lentes y no ve!» «¿Qué dice usté... eh? cane, canerón carbón.» «Ahí va esa mosca, ciego.» «¡Alirón, alirón, pom, pom!» Esto es ingenio; lo moderno, lo nuevo, lo joven. Hoy un hombre de treinta años es un viejo chocho, y los viejos no sirven más que para morirse y dejar paso á la juventud que avanza y que está postergá por causa de los ancianos.

Madre — ¿Dónde has aprendido todo eso?

Niño — En la práctica de la vida. El *Bomba* ya no sirve pa torear porque tié treinta y tres años y está chocheando. Benavente ya no pué escribir porque tiene cuarenta y está anticuao. Gasset va á cumplir treinta y ocho y está... pasao por agua. ¡Fuera esos decrépitos! ¡Paso, paso á la juventud naciente!... (Se va corriendo.)

Madre — ¡Chico! ¡Chicooo!... (Se va tras él.)

Música

Una MAÑA, BAILADORA, BAILADOR, CABEZOTA 1.°, 2.°, 3.° y 4.° y BATURROS

Salen todos, menos los Cabezotas, en forma de rondalla y hacen evoluciones

Todos

Aquí viene la rondalla,
la rondalla aragonesa,
con guitarras y bandurrias
y sonoras castañuelas.
Con dos buenos bailadores
al estilo aragonés,
una maña pa las jotas
y una bota pa beber.

(Quedan frente al público.)

—

Como ya en España
no quedan gigantes,
ni aun los cabezudos
que había *endenantes*
para que amenicen
nuestras diversiones,
con nosotros vienen
cuatro cabezones.
Cuatro cabezones
que andan por ahí
y que ya está España
de ellos hasta aquí.

—

(Sale el Cabezota con la caricatura de Maura.)

Aquí, aquí,
Antonio el pintor,
que escribe unas cartas
que son un primor.

—

(Idem con la de Romanones.)

Al cazador le picaban los mosquitos
y se compró un sombrero de tres picos.

—

(Idem con la de La Cierva.)
¡Patas de alambre
va muerto de hambre!

—

(Idem con la de García Prieto.)
García por melón
se quedó sin turrón.

—

Cantaora Bien venidos los franceses
que visitan hoy España,
pues la paz aquí los trae,
nuestros brazos les aguardan.
Como en todas partes
hay en esta tierra
unas cosas malas
y otras cosas buenas.
Pero nadie dude
que el pueblo español,
cuando se hace amigo
lo es de corazón.

—

Aunque ha muerto gente buena
aun nos queda buena gente;
un Azcárate, un Cajal,
un Galdós y un Benavente.
Todos Como en todas partes
etc., etc.

(Durante los intermedios y el estribillo de la jota, baila una pareja aragonesa, y al final bailan todos, incluso los Cabezotas.—Telón.)

MUTACIÓN

CUADRO CUARTO

¡Viva España!

La decoración es únicamente una bandera española, que cubre todo el foro y todas las laterales: no hay bastidores, ni cajas, ni puertas: la forma es la siguiente:



Para entrar y salir los personajes habrá una cortina en la aleta de la izquierda, que será invisible hasta el momento oportuno; dos bambalinones grandes y muy bajos hechos de la bandera francesa: caen gallardetes mezclados y abundantes, franceses y españoles; en el centro, al foro, una especie de trono en forma de dosel, formado por picas de toros; los pabellones del techo, caen y son dos ó tres capotes de luces; adornan todo ello estoques, banderillas, un sillón que es una enorme guitarra. De pie, en el trono que estará en alto, una mujer en traje de luces; á cada lado, dos vaqueros, con zajones, espuelas y sombrero ancho con barbuquejo, colocados á modo de alabarderos (mujeres); dos Alguacilillos de gala á cada lado, (mujeres) y seis Monosabios rojos, á cada lado (mujcres), fcrmando marco y colocados artísticamente á gusto del pintor; en primer término, y de izquierda á derecha, frente al público llenando el teatro, doce mujeres tiples y actrices vestidas con un mantón de Manila cada una, liado al cuerpo desde debajo de los brazos, hasta los pies, ceñidísimamente colocado: en la mano derecha lleva cada una, una pandereta, con madroños y cintas amarillas y rojas.

Música

Todos Lo más típico de España,
lo que más el pueblo aprecia,
lo que envidia el extranjero
ante ustedes se presenta.

Los valientes campeones
de la fiesta nacional
y las hembras por quien ellos
cada vez se arriman más.

Tiples

Es España el país del toreo,
porque aquí todo el mundo torea;
á los toros, los hombres valientes
y á los hombres valientes, las hembras.

Con mi mantón
traído del Japón,
que yo sé de cien maneras
diferentes manejar,
va usté á ver
á ver á una mujer
la arrogancia y el salero
conque sabe torear. (1)

Recogido el mantón de esta manera
me coloco delante de la fiera,
muy juntitos los dos pies, como ves,
mire usté qué bien plantá.

Si se acerca, verónica en seguida.
Si se vuelve, le doy así salida.
Le recorto luego así:—¡Alto ahí!
y á otra suerte paso ya.

Cuando puesto el mantón de este modo
las calles paseo,
á los hombres con estas navarras
del todo mareo.

---

(1) Las del mantón, que llevarán debajo traje del dia, de colores claros y ceñidísimo al cuerpo, han estado quietas hasta este momento. Ahora y á rigor de compás, se acerca á cada una de ellas un monosabio que coge con la mano derecha la punta inferior del mantón: dan ellas vuelta á un tiempo y se deslían; ellos les dan á ellas el mantón en forma de capote para torear con las dos manos y ellas les entregan las panderetas; se retiran los monosabios á su sitio y avanzan las tiples al proscenio, jugando el mantón como indica la letra del cantabie.

Y si alguno queriendo irse al bulto
se acerca a mi lao,
le remato una larga en seguida
y ya está parao.

—

Y la fiesta resulta completa
si después un instante aprovecho,
y sirviendo el mantón de muleta
me le largo este pase de pecho.
Y á poco cuadrao
que el bicho ya esté,
le remato por fin en las tablas
con un volapié.

Todos ¡Olé!

Coro Y vengan orejas,
y vengan aplausos,
y vengan sombreros,
y vengan cigarros,
y vayan saludos
y besos así:
y allá van cordobeses y gorras
y viva Madrí.
¡Olé!

Hablado

(Ssle una ESPAÑOLA y MONSIEUR BORDEAUX.)

Mr. Bor. (Entusiasmado y arrojándole el sombrero á los pies.) ¡Viva!... ¡y viva vuestra madre, y vuestra abuela y toda vuestra casta!

Esp. ¡Gracias, musiú!

Mr. Bor. ¡Oh! La Frans, la hermosa Frans, te estrecha la mano con entusiasmo.

Esp. ¡Venga! (Se estrechan las manos y con ellas unidas y abrazados de frenie al público dice la Española:)

¡Ya no hay Pirineos!
¡Hermosas palabras,
que son un poema
de paz y alianza!
¡Ya no hay Pirineos!
¡Salud, noble hermana!

(Vivas, y cae el telón al compás de la «Marsellesa».)

FIN DE LA REVISTA